

NAVARRA / La Biblioteca General ya tiene terminada su estructura

Tan sólo quedan por construir 'algunos elementos de acceso como escaleras y rampas', explicó ayer el arquitecto del edificio, Manuel Ferrer, en el transcurso de la visita a las obras que realizaron ayer el consejero de Cultura, Juan Ramón Corpas, y el director general del Libro, Archivos y Bibliotecas, Rogelio Blanco, acompañados por la alcaldesa, Yolanda Barcina, y el director general de Cultura, Pedro L. Lozano.

Ferrer especificó que faltan 'los cerramientos de las fachadas', aunque ya se ha iniciado la colocación de la fachada de piedra natural de los depósitos. Asimismo, se han comenzado 'con las instalaciones' en el interior del edificio. También se está impermeabilizando la cubierta, colocando lamas prefabricadas de hormigón y parte de la carpintería metálica. La conexión con la red de alcantarillado está finalizada.

El arquitecto aseguró que la obra 'va bien' y apostó por que el edificio estaría terminado a finales de este año o a principios del siguiente. No obstante, cuando esto ocurra todavía faltará tiempo para que la nueva Biblioteca abra sus puertas al público, ya que antes habrá que instalar todo el equipamiento y los muebles, esperar un tiempo a que los depósitos adquieran las condiciones de humedad y temperatura idóneas para la conservación de documentos, y finalmente trasladar todo el material bibliográfico que se guardará en Mendebaldea.

Cuatro plantas

La visita de ayer permitió a las autoridades percatarse de las grandes dimensiones del nuevo edificio, que se extiende a lo largo de más de 20.000 metros cuadrados en un sótano, una planta baja y dos alturas. El arquitecto Manuel Ferrer explicó que en la planta del sótano habrá un vestíbulo, independiente del resto de la biblioteca, desde el que se accederá a las salas de actos culturales: la sala de exposiciones y la de proyecciones. Asimismo, en esta planta estará la zona de aparcamiento, el almacén y el muelle de carga, además de parte de los depósitos de documentos.

En todo caso, la planta que más utilizará el público será con toda probabilidad la baja. Allí se situará el préstamo de documentos, la biblioteca infantil (con 48 puntos de lectura en mesas y otros tantos en tarimas), la hemeroteca y la mediateca (48 puntos de lectura en mesa y 36 en butacas y 18 puntos de audición en la mediateca) y allí se instalarán doce puntos de consulta del catálogo y de 16 puntos para consultar Internet. 'Todo estará cerca del patio, que funcionará como un espacio público controlado, en el que puedan organizarse, por ejemplo, actividades infantiles al aire libre los sábados'.

Las plantas primera y segunda acogerán la mayor parte de los fondos bibliotecarios, además de los servicios centrales. No obstante, ambas contarán con zonas de lectura y consulta (192 puntos de lectura y 22 de control en la primera planta y 80 puntos de lectura y 18 de consulta en la segunda).

100 millones de visitantes

Antes de la visita, Rogelio Blanco recalcó que las bibliotecas representan 'la red cultural más importante de nuestro país, más extendida, plenamente gratuita y la que más servicios y demandas recibe de los ciudadanos'. Según manifestó, las bibliotecas públicas en España tienen unos 100 millones de visitantes al año y está demostrado, añadió, 'que siempre que se crea una gran infraestructura cultural de este tipo sucede algo en los entornos muy positivo', por lo tanto 'no son un gasto sino una gran inversión'.